

Ana MALLÉN y María Pilar GARCÍA-GUADILLA. *Venezuela's Polarized Politics. The paradox of direct democracy under Chávez.* London: First Forum Press, 2017. 171 pp. ISBN: 9781626375895.

Venezuela atraviesa una crítica situación institucional y económica. Muchos factores explican el actual escenario en este país sudamericano, y uno de ellos se vincula a la existencia de una fuerte fractura política. El interesante texto de Mallén y García-Guadilla tiene por objeto comprender, desde las teorías de la comunicación política, los orígenes de esta polarización que en las últimas décadas ha sido signo característico de la nación bolivariana.

El libro se estructura en siete capítulos, que detallan las diferentes dimensiones que han contribuido a producir los mencionados patrones de profundo enfrentamiento político. En un primer momento las autoras analizan aquellas variables explicativas que, aunque necesarias, no resultan suficientes para comprender la polarización vivida en Venezuela. Estos factores son la retórica política chavista, el histórico clivaje de clases existente en el país y la progresiva inestabilidad política observada en los decenios previos a la llegada del chavismo. En un segundo apartado se desgranán los mecanismos a través de los cuales las reformas plebiscitarias introducidas por el chavismo, en ocasión de la redacción del nuevo texto constitucional en 1999, generaron disputas en torno a la propiedad de la representación política y el ejercicio de la soberanía popular. La aprobación de la Carta Magna constituyó una especie de punto de partida que dividió a la sociedad en sus aspiraciones, discursos y prácticas políticas.

En un tercer capítulo las autoras describen brillantemente cómo este fraccionamiento político condujo, a su vez, a la división del espacio urbano venezolano. Las diferencias entre clases sociales, extremadamente marcadas en los años previos al chavismo, trasuntaron también en líneas divisorias en términos geográficos. Se generaron áreas caracterizadas como chavistas y antichavistas que, aunque porosas, se dotaron de culturas políticas democráticamente deficitarias por las lógicas de exclusión que aplicaban en relación al diferente ideológico. En una cuarta sección, se procede a analizar cómo la división social tuvo su reflejo en el terreno de los medios de comunicación. Se genera entonces una «guerra de números» entre ambos bandos que a la larga terminó tanto incrementando la presencia ciudadana en los medios, como deteriorando los componentes asociados al ejercicio de la libertad de prensa. En este capítulo se explican los mecanismos a través de los cuales los medios privados se alinearon con las posturas antichavistas. Se expone también el proceso a través del cual el chavismo generó una red propia de medios, mediante la financiación de la producción de contenidos a nivel de las comunidades.

El quinto capítulo describe cómo se ha procedido a la génesis de las diferentes corrientes que integran la esfera pública. La ocupación de los espacios disponibles por parte de las dos fuerzas antagónicas (chavismo y oposición) es comentada de manera pormenorizada y en clave de evolución histórica. Se detalla cómo cada bando procura reproducir e imponer su mirada sobre el «buen hacer» democrático. A la vez, se examina cómo desde cada sector se entiende tanto lo político como las políticas, en función de lo que representan para sí (amenaza o mecanismo impulsor de estilos de vida). Resulta destacable la capacidad de las autoras para explicar cómo esta cooptación de la esfera

pública por parte de estas visiones polarizadas ha hecho imposible la visibilidad de opiniones que se ubiquen en un espacio intermedio dentro del *continuum* ideológico.

En el sexto acápite se profundiza en la historia de uno de los pocos movimientos sociales que en la historia venezolana reciente ha tratado de construir puentes ideológicos, discursivos y políticos entre el chavismo y la oposición. Concretamente, se habla del movimiento «Estudiantes por la Libertad», surgido en ocasión del cierre de Radio Caracas Televisión. Se describe cuál fue la estrategia que siguió para rechazar contenidos y políticas públicas, mientras aceptaban la legitimidad democrática del gobierno chavista. El texto relata cómo diferentes factores (el prejuicio con el que fue recibido este colectivo por diferentes sectores sociales, la creación por parte del chavismo de una contraparte estudiantil propia, etcétera) impidieron que este movimiento pudiese asumir un rol superador en la esfera pública del país.

En el capítulo conclusivo las autoras llevan adelante una doble tarea. Por un lado, añaden elementos que permiten comprender mejor las implicaciones de la polarización política vigente en Venezuela, explicando el proceso por el cual el enfrentamiento político se ha constituido en clivaje único y superador de antiguas diferencias sociales (de clase, religiosas o raciales). En el mismo tenor se comenta que, sobre este clivaje, se han edificado y coexisten sociedades en paralelo con sus propias instituciones (escuelas, universidades, hospitales, sindicatos, etcétera) y dinámicas. Por otro lado, incorporando información sobre procesos históricos posteriores a la muerte de Hugo Chávez (chavismo madurista), se incluyen reflexiones en torno a lo que se cree que podría actuar como factor superador de la existencia de una esfera pública escindida en discursos antagónicos. Acerca de ello, se afirma que la emergencia y extensión de redes sociales (Facebook y Twitter) ha permitido que ciertas posiciones intermedias (no coincidentes con el *mainstream* chavista o antichavista) cuenten con un canal de difusión. El libro finaliza con la reiteración de lo que ha sido su hipótesis principal de trabajo: la paradoja de observar en el sistema político venezolano, para el periodo analizado, la coincidencia temporal de la extensión de mecanismos de participación y una incremental limitación de libertad de expresión.

El volumen es, sin lugar a dudas, una excelente obra intelectual que permite comprender al lector neófito sobre la realidad política venezolana, los meandros de su vida social e institucional. Al mismo tiempo, facilita al lector especializado la sistematización en clave histórica de procesos y eventos que han contribuido a propiciar el actual panorama político. Ojalá pueda contarse, en el futuro cercano, con una actualización del libro que incluya el cotejo de sus supuestos de partida durante la actual fase de implosión económica, incremento de la inseguridad física y emigración masiva en la que, lamentablemente, se encuentra esta nación latinoamericana.

Guillermo BOSCÁN CARRASQUERO
Universidad de Salamanca

Pablo BIDERBOST MOYANO
Universidad Pontificia Comillas